

HISTORIA DEL ARTE

2º BACHILLERATO
Comentario de obras de
Prehistoria, Egipto y Mesopotamia

www.tipsacademy.es

COMENTARIO DE OBRAS DE LA PREHISTORIA

PINTURAS DE LA CUEVA DE ALTAMIRA



- Autor anónimo
- Pintura mural
- Ca. 14.000 a.C.
- Santillana del Mar, Cantabria

El artista y su época

Altamira es uno de los mejores ejemplos de pintura rupestre. Su descubrimiento, en 1868, ayudó de manera decisiva a conocer no solo el arte sino también la vida de los hombres del Paleolítico Superior.

Las pinturas de Altamira se realizaron alrededor del 14.000 a.C., es decir en el periodo que va del Solutrense Superior al Magdaleniense Medio. Se trata de una época en la que los seres humanos viven de la caza, aunque también practican la recolección y la pesca. Viven en grandes grupos en el interior de cuevas y su vida es muy difícil, en un medio inhóspito y con una alta tasa de mortalidad debido a las enfermedades.

Análisis

La mayor parte de las pinturas de Altamira son animales salvajes, un tema relacionado con el alimento. Esto ha llevado a que los expertos le hayan dado un significado con la magia. Según la mentalidad de la época, las pinturas ayudarían a que la caza fuera más abundante.

Aunque era conocida desde 1868 con el nombre de Cueva de Juan Montero, el gran descubrimiento de sus pinturas se produjo en 1879 gracias a Marcelino Sanz de Sautuola y, sobre todo, a su hija María, que fue la que avisó a su padre cuando vio las pinturas del techo de la gran sala.

Al principio, los expertos pusieron en duda la autenticidad de las pinturas y apuntaron que podía ser una falsificación. Cuando Sautuola llevó el asunto al Congreso Internacional de Antropología y Arqueología

Prehistóricas (Lisboa, 1880), sus tesis fueron atacadas con dureza, hasta el punto de que sus colegas europeos se negaron incluso a visitar la cueva.

A partir de 1901, la situación cambió, sobre todo porque se descubrieron en el sur de Francia otras cuevas con temática similar. En 1902, el gran experto Cartailhac escribió un artículo, titulado Altamira, mea culpa de un escéptico, en el que reconocía su error.

La pena es que Satuola había muerto en 1888 y no pudo disfrutar plenamente de su hallazgo.

La cueva, de 270 metros y trazado irregular, consta de un vestíbulo y una galería. En el vestíbulo, se han encontrado diversos útiles de piedra, lo que indica que fue la zona de habitación. Esto ha hecho que Altamira sea, además de un “templo del arte”, un importante yacimiento arqueológico.

El conjunto está compuesto de cerca de setenta grabados incisos en la roca y alrededor de cien pinturas, que representan bisontes, ciervos, jabalíes, caballos, líneas, signos, etc.

La llamada Sala de los Bisontes se encuentra a treinta metros de la entrada y mide 18x9 metros; la altura del techo oscila entre 1 y 2.65 metros. En su bóveda, se encuentran representados 17 bisontes, 2 jabalíes, la gran cierva, un caballo y una cabeza de toro.

Los animales están reflejados con todo detalles y en actitudes diversas: recostados, a la carrera, mugiendo, etc. A veces, se yuxtaponen unos a otros y en muchos casos se aprovechan las rugosidades y protuberancias de la roca para darle más realismo. Destaca la viveza de los colores: ocre, rojo, pardo, amarillento y un azul-negro obtenido a partir de un óxido de manganeso. El uso del rojo tenía un carácter simbólico, al estar relacionado con la sangre y la vida.

Comentario

El artista de Altamira combinó diversas técnicas:

- Grabado con pedernal
- Pintura soplada, aplicada con pincel o restregada con las manos sobre la superficie rocosa.

En cuanto al significado, como hemos dicho, la mayoría de los expertos se inclina por una interpretación mágica, relacionada con el deseo de favorecer la caza y con la fecundidad.

No cabe duda de que Altamira es, junto a Lascaux y Chauvet, el mejor ejemplo de pintura paleolítica. El pintor Joan Miró llegó a decir: “El arte está en decadencia desde la Cueva de Altamira”.

El deterioro de las pinturas debido al excesivo número de visitantes llevó a su cierre en 1979. Desde entonces, el acceso está muy restringido. Para paliar en parte este problema, se construyó una réplica, justo al lado de la cueva original.

VENUS DE WILLENDORF

- Venus de Willendorf. Paleolítico Superior. Aprox. 25.000 a.C.
- Piedra caliza
- 11,10 cm.
- Museo de Arte Natural de Viena

El artista y su época

La Venus de Willendorf fue encontrada a principios del siglo XX, en una población austríaca cerca del río Danubio. Pertenece al Paleolítico Superior, es decir, a la última etapa de la Edad de Piedra. Coincide con la glaciación de Würm, lo que nos hace pensar que fue realizada en una época en la que los humanos tenían serias dificultades para subsistir. Se dedicaban a la caza de animales salvajes y a la recolección de frutos.



Esta estatuilla forma parte del arte rupestre, en este caso, arte mobiliario, que se ha relacionado con prácticas mágicas que buscaban una mejora de la vida.

Análisis Desde su descubrimiento, se la conoce como Venus, a pesar de que los historiadores no consideran este término muy adecuado. En un principio, se pensó que esta y otras figuras similares fueran ideales de belleza, o de que simbolizara la idea prehistórica de la Madre Tierra. En la actualidad, se piensa que lo correcto es relacionarla con la fertilidad, dado que los atributos más sobresalientes son los relacionados con el sexo y la maternidad.

Podemos pensar, por tanto, que estas figuras se usaban en ritos mágicos relacionados con la fertilidad, intentando favorecer la procreación. La Venus de Willendorf pertenece al llamado arte mobiliario, lo que significa que estaba concebido para ser transportado. De hecho, se ha comprobado que la caliza con la que está hecha no es propia de la zona donde fue encontrada.

Es una figura que apenas supera los 10 cm. y en ella sobresalen, como hemos dicho, los atributos femeninos. Los senos ocupan toda la parte central y dejan en Segundo plano unos brazos apenas visibles. Igual ocurre en la parte inferior: las caderas, las piernas y el sexo son ampliamente destacados, mientras no aparecen los pies (es posible que estos se hayan perdido, pero no debieron ser muy grandes).

El rostro de la mujer está oculto por algo que puede ser una capucha o unas trenzas: queda claro que el artista no quería representar un personaje concreto.

La obra fue pintada en un tono rojizo sobre piedra caliza.

Comentario

La de Willendorf no es la única estatua de este tipo (se han encontrado cerca de cien en lugares tan alejados como Francia, Alemania y Rusia) pero sí la más famosa. Si comparamos la Venus de Willendorf con las de Lespugue (tallada en marfil) o la de Dolní Věstonice (en cerámica), vemos que todas tienen un tamaño parecido y responden a un esquema similar. Todo esto nos revela un papel primordial de la mujer en estas sociedades, cuya figura debió ser dominante en los rituales que tanta importancia debieron tener en una época en la que la vida resultaba extremadamente dura.

EL CRÓMLECH DE STONEHENGE.

- Stonehenge
- Neolítico (3100-2400 a.C.)
- Crómlech de piedra
- Condado de Wiltshire, Inglaterra

El artista y su época

Estamos ante la construcción megalítica más importante de todas las que se levantaron en Europa. La época en que se levantaron estos monumentos es fundamental para historia de la humanidad. Se trata del Neolítico, periodo en el comienza la agricultura y la ganadería, y el hombre se hace sedentario. Es el periodo también en el que comienza el comercio y los grupos comienzan a realizar intercambios que los enriquecen mutuamente.



Análisis

El conjunto es lo que se denomina crómlech, es decir, un grupo de menhires colocados en forma circular, normalmente ocupando un amplio espacio. Stonehenge está formado por grandes bloques de piedra metamórfica distribuidos en cuatro circunferencias concéntricas:

La **exterior**, de treinta metros de diámetro, está formada por grandes piedras rectangulares de arenisca que, originalmente, estaban coronadas por dinteles, también de piedra, quedando hoy en día sólo siete en su sitio.

Dentro de esta hilera exterior se encuentra otro círculo de bloques más pequeños de arenisca azulada.

Éste encierra una estructura con forma de herradura construida con piedras de arenisca del mismo color. En su interior permanece una conocida como «el Altar». Todo el conjunto está rodeado por un foso circular que mide 104 m de diámetro.

Dentro de este espacio se alza un bancal en el que aparecen 56 fosas conocidas como los «agujeros de Aubrey».

El bancal y el foso están cortados por «la Avenida», un camino procesional de 23 metros de ancho y 3 kilómetros de longitud, aproximadamente.

Comentario

Stonehenge tiene tal complejidad que supone cierta complejidad organizativa en el pueblo que lo construyó. Para empezar, se piensa que algunas de las piedras utilizadas fueron acarreadas desde un lugar situado a 250 km., lo que implica una gran dificultad para su transporte.

Por otra parte, el hecho de que la entrada del monumento coincida con la luz del solsticio de verano supone un conocimiento astronómico elevado.

Un grupo de arqueólogos británicos ha descubierto pruebas de lo que creen es un segundo Stonehenge. El hallazgo se encuentra a poco más de 1,5 kilómetros del original. Las excavaciones sugieren que en ese lugar se

erigió un círculo pétreo de 10 metros de diámetro, rodeado por una zanja. Los expertos creen que las piedras marcaban el fin del corredor que conduce desde el río Avon hasta Stonehenge: una "ruta procesional" de casi tres kilómetros construida junto al famoso círculo de piedra.

Este tipo de construcciones se extendió por toda Europa (se han encontrado restos en Portugal, la Bretaña francesa, los Pirineos, etc.) y perduró bastante en el tiempo. Quizás estas grandes construcciones adinteladas sean un antecedente más o menos reconocible de los posteriores templos mesopotámicos y griegos.

COMENTARIO DE OBRAS DE EGIPTO

GRAN PIRÁMIDE DE KEOPS

- Arquitectura religiosa
- Siglo XXVI a.C.
- Arquitecto: Hemiunu
- Giza, cerca de El Cairo (Egipto)

El artista y su época

La Gran Pirámide de Keops es uno de los monumentos más conocidos de todos los tiempos. Fue construida durante el Imperio Antiguo y está acompañada de otras dos, que sirvieron de tumba a los sucesores de Keops, Kefrén y Mikerinos. El arquitecto fue Hemiunu, visir del faraón y de quien se conserva un templo funerario en forma de mastaba.



Keops fue el segundo rey de la IV Dinastía. Durante su mandato, aumentó el poder de los faraones, pero perjudicó la economía con la puesta en marcha de las pirámides, que suponían un enorme gasto para el estado.

Se trata de un monumento funerario, cuya única función era servir de tumba al faraón. En Egipto, el faraón era considerado un dios, que volvería al cielo tras su muerte. Para facilitar este último viaje, los egipcios embalsamaban y momificaban el cuerpo del difunto, que permanecería vivo con la ayuda de las imágenes que se pintaban y esculpían en la Cámara Real.

Pensaban los egipcios que, de esta manera, el alma seguía viviendo en el cuerpo. Y para que esto fuera posible depositaban en la tumba alimentos y agua. Junto a la pirámide, se enterraban barcas, en alusión a la barca solar del dios Ra.

Análisis

La pirámide de Keops llegó a alcanzar los 150 m. de altura, y está formada por grandes bloques de piedra que en el momento de ser construida estaban recubiertos por una capa de caliza y por un revestimiento de oro en su parte más alta. Imaginemos la impresión que debía causar a los súbditos del faraón.

Estos edificios estaban pensados para un solo uso; de ahí el acceso tan complicado que tenía. Sus partes principales son las siguientes:

Desde la entrada, un pasadizo por el que un hombre no podía caminar erguido. Luego, dos pasadizos más, uno descendente, que llevaría a la Cámara Subterránea y otro, ascendente, que lleva a una galería más amplia, la Gran Galería, en la que se realizaría la última procesión, que ya comunicaría con la Cámara Real, donde se encuentra el sarcófago del difunto.

La Cámara Real es de forma rectangular y tiene sobre la llamada Cámara de Descarga, que tiene la función de que el enorme peso de las piedras no se acumule sobre este espacio principal.

Existen también dos canales de ventilación que comunican la Cámara Real con el exterior y que, según algunos expertos, estarían orientados hacia la posición exacta de ciertas estrellas.

Comentario

La pirámide de Keops, igual que las otras dos que la acompañan, da la impresión de montañas de piedra en un paisaje desértico. Y constituye la parte más llamativa de una zona en la que se encuentran otras pirámides más pequeñas que sirvieron de enterramiento para funcionarios y familiares del faraón.

Las pirámides son una evolución de las mastabas, que tenían forma de pirámides truncadas. De estas se pasaría a las escalonadas, antes de llegar a la forma definitiva.

Además de la forma, otra novedad con respecto a anteriores enterramientos es que colocaban la Cámara Real en el centro de la pirámide, seguramente con la intención de dificultar el saqueo. De todas formas, muchas fueron expoliadas.

Algo que sigue siendo un misterio es el proceso constructivo. Qué sistema utilizarían para mover esas enormes piedras si los egipcios eran un pueblo que desconocía la polea. Posiblemente, se usaran rampas, lo que supondría el trabajo de miles de trabajadores. En cualquier caso, se trata seguramente de una de las mayores conquistas del hombre a lo largo de su historia.

BUSTO DE NEFERTITI

- Busto de Nefertiti. Alrededor de de 1338 a.C.
- Autor: Tutmés
- 50 cm de altura
- Altes Museum, Berlín

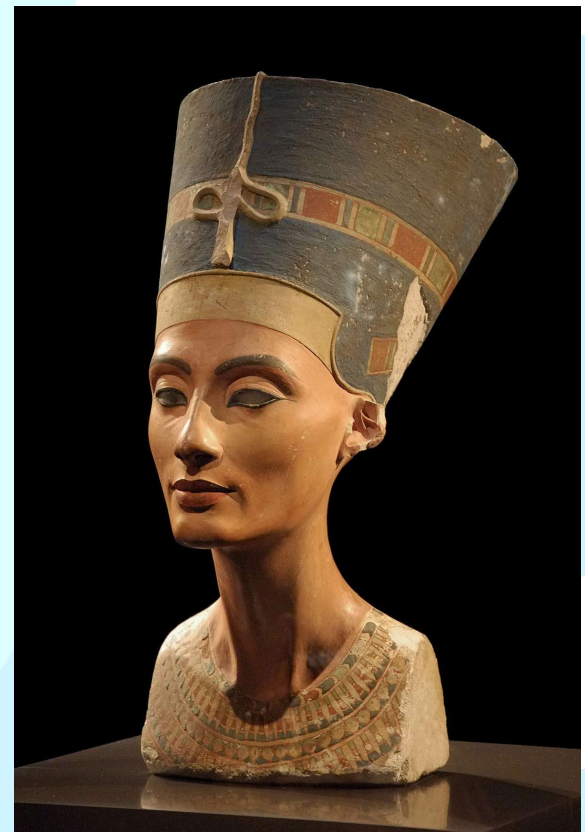
El artista y su época

La razón de que conozcamos el nombre del autor de esta hermosa escultura es que esta fue encontrada entre las ruinas de un taller en Amarna (1912), en el que otra pieza llevaba inscrito el nombre de Tutmés. Nefertiti fue la esposa de Amenofis IV. Juntos llevaron a cabo la llamada revolución de Amarna, en la que el faraón dio un cambio radical a la política y la religión egipcias, cambiando la distribución de las tierras, el culto religioso e, incluso, las formas artísticas, que se hicieron más realistas, menos hieráticas.

Análisis

Muchos historiadores coinciden en que este busto es un modelo, que serviría de guía para esculpir otros cuando la reina no estuviera presente. Esto explicaría el detalle de que le falte una de las incrustaciones en la cuenca del ojo, que nunca llegó a estar según indican las más recientes investigaciones.

La reina lleva sobre la cabeza una tiara, que indica su alta dignidad y que parece que se utilizó exclusivamente para ella. Nefertiti gobernó en igualdad de poder que el faraón y fueron suyas muchas de las importantes decisiones que se tomaron en su reinado.



Pocos sabemos del final de su reinado y de su muerte porque los cuerpos nunca se han encontrado. Además, los faraones quisieron borrar su memoria, lo que ha hecho que se conserven pocos documentos.

Este busto presenta a Nefertiti en una belleza fría y distante. Como hemos dicho, durante su reinado, el arte evolucionó hacia el naturalismo. Lo que nos hace pensar que este es el verdadero aspecto que tenía la reina.

Está esculpido en piedra caliza recubierta de una capa de yeso que se conserva casi intacta; solo las orejas se han deteriorado con el paso del tiempo. Los colores son suaves y armónicos. El cutis es muy fino y los rasgos, proporcionados.

La obra se divide en tres partes iguales:

- La superior, ocupada por la tiara real
- La inferior, por el estilizado cuello
- La intermedia es la más importante, el rostro de Nefertiti. Los labios son carnosos y los ojos presentan una forma almendrada, muy característica del periodo. Estos ojos están delineados por el kohl, un polvo usado por los egipcios que tenía función decorativa pero que también servía para protegerse del impacto solar.

Comentario

La época en la que se realiza esta obra es una de las más curiosas de la Historia del Arte. Aunque breve, ha dejado una huella imborrable. Hasta entonces, los protagonistas de los relieves y pinturas egipcias eran los dioses, que protegían al pueblo egipcio. El culto a las divinidades estaba muy presente en la vida de la gente, y los templos y sacerdotes habían adquirido mucho poder. Cuando Amenofis IV llega al poder, el culto que tenía más fuerza era el de Amón. Contra esta situación lucharán el faraón y su esposa. Confiscó las tierras de los sacerdotes y redujo el culto a un solo dios, Atón, para el que levantó una ciudad entera.

Estas decisiones revolucionarias influyeron también en el arte. Como solo se podía adorar a Atón y este no tenía forma humana, las únicas figuras que se representaban eran las de la familia real, de una manera muy natural y mostrando escenas privadas.

Se conservan varios relieves de este periodo que presentan al faraón con unos rasgos individualizados que nada tienen que ver con el hieratismo anterior.

Los templos de esta época están abiertos para celebrar el culto al sol, muy distintos a las cámaras oscuras que se usaban para adorar al resto de los dioses.

Tras la muerte de Amenofis y Nefertiti, se volvió al sistema tradicional.

TRIADA DE MICERINOS

- Tríada de Mikerinos (Mikerinos con la diosa Hathor y el nomo de Kynópolis).
- Altorrelieve casi exento.
- 92,5 cm. de altura
- Museo Egipcio (El Cairo).
- Imperio Antiguo (2.532-2.504 a.C.).

El artista y su época

El autor es desconocido, como la mayoría de los artistas del Imperio Antiguo. Micerinos, cuyo reinado se sitúa a mediados del tercer milenio a.C., es el último de los grandes faraones de la IV Dinastía, que supone tanto la consolidación del Imperio Antiguo egipcio como el incremento del poder real en el país, del cual son prueba evidente las colosales pirámides de Giza, de la misma época, que nos muestran a los monarcas egipcios como criaturas divinas con acceso a tan espectaculares tumbas para disfrutar de la eternidad.

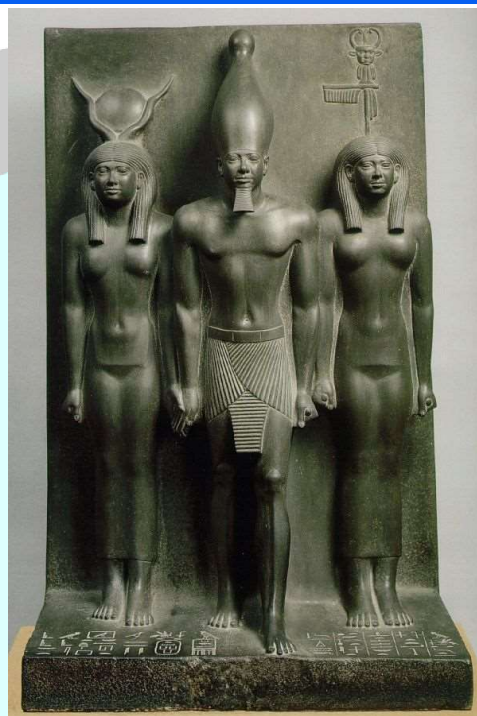
Análisis

Esta escultura exenta está realizada en pizarra, y es pequeña, pues no llega al metro de altura. Nos muestra a tres personajes (el faraón flanqueado por dos diosas), de ahí que reciba el nombre de "tríada". Dichas figuras se encuentran adosadas a una amplia pilastra que le sirve de sustento, pero que también indica que la pieza fue diseñada para ser observada frontalmente.

Mikerinos fue representado en actitud de energía contenida (como era muy normal en Egipto), con los brazos a los lados del cuerpo y los puños fuertemente cerrados. Esta tensión en el cuerpo contrasta con la expresión relajada del rostro. La imagen plasma la fortaleza de la juventud del rey, que luce mitra o la Corona Blanca (Señor del Alto Egipto), la barba postiza y un faldellín plisado.

El monarca ocupa el centro de la composición y se sitúa en un plano avanzado hacia el espectador; efecto que se subraya con el gesto de colocar avanzado el pie izquierdo. Así, el tratamiento técnico permite acentuar la posición del faraón por delante de las figuras femeninas. De modo que el conjunto de la composición muestra al rey como el máximo protagonista, quedando las figuras femeninas en segundo y hasta en tercer plano. Todo ello demuestra la utilización de la perspectiva jerárquica, donde la figura principal aparece de mayor tamaño. A la derecha del faraón, y adelantando tímidamente el pie izquierdo, se encuentra Hathor. Ésta era la diosa del cielo, símbolo de la luz y del calor de la vida. Es la madre divina, la que da luz al sol y crea la vida; es la diosa del amor, símbolo de la belleza juvenil. Esta deidad se identificó tradicionalmente como la madre del soberano, y como su esposa. Hathor porta su tradicional corona integrada por el disco solar enmarcado entre cuernos de vaca. También luce un vestido que se ajusta a lo largo del cuerpo, muy transparente, modelando una figura llena y con curvas, extendiéndose casi hasta los robustos tobillos.

La otra deidad femenina que integra la tríada es una diosa local que lleva en la cabeza el emblema del nomo de Kynópolis. Para plasmar su localización en tercer plano, pero sin romper con el equilibrio del diseño, la diosa tiene las mismas dimensiones que Hathor, aunque sus pies se representaron juntos (lo que implica un alejamiento en contraposición con el avance mostrado más cautelosamente en Hathor y destacadamente en el faraón. También lleva un ceñido vestido hasta los tobillos, trasparente, mostrando su anatomía.



En definitiva, la composición es un magnífico ejemplo de las características de la escultura egipcia, ajustándose perfectamente a sus ideales estéticos: hieratismo o quietud, frontalidad, simetría, canon de dieciocho puños (2+10+6), simbolismo e idealismo en la representación de los faraones.

Comentario

En Egipto no existía el concepto de "el arte por el arte"; las representaciones escultóricas y pictóricas son de carácter religioso, funerario o de uso cotidiano. El artista es considerado un artesano al servicio del poder (faraón), y será ese poder quien determine las normas de representación que se mantendrán homogéneas, exceptuando el período de "libertad" artística que se implantó durante el reinado de Amenofis IV en Tell-el Amarna (revolución religiosa llevada a cabo por el faraón Amenofis IV, con la implantación de un único dios, Atón, que se traduce en un arte más humano, naturalista y elegante).

Las representaciones están sometidas a un arquetipo idealizado. De ahí que la imagen del faraón responda a un ideal de belleza, alejado de la realidad y de los hombres, casi eterno, y los demás pueden presentar rasgos más naturales.

Uno de los ejes de esta idealización era el canon establecido para representar a los individuos. Es el llamado "canon de los 18 puños", distribuidos de la siguiente manera:

2 para el rostro, 10 desde los hombros hasta las rodillas, y 6 para las piernas y los pies.

Esto significa que, para ellos, una persona era bella si medía 18 veces su propio puño, con independencia de todas las demás características. El canon se cumple a la perfección en la obra que analizamos.

Terminemos diciendo que existe otra Tríada que se conserva en el Museum Fine Arts de Boston, donde la diosa Hathor constituye el eje central.